

## VERDE CONTROVERTIDO

### Renaturalización urbana

En 2022, el Instituto de Ciencia y Tecnología Ambiental de la Universidad Autónoma de Barcelona (ICTA) concluyó una investigación realizada sobre causas asociadas a la gentrificación en 28 ciudades ubicadas en Norteamérica y Europa occidental. Las conclusiones de la comparativa fueron calculadas a través de un análisis multivariable que arrojaron tendencias diferentes en el continente americano y el europeo. En el primero se manifestaba una mayor preponderancia al alza de precios de alquileres asociada a las mejoras medioambientales, en contraste con el viejo continente, donde influyeron en mayor medida otras causas como la creación de nuevas infraestructuras de metro, nuevos desarrollos residenciales o el fomento de la industria turística. Dos ciudades españolas formaron parte del estudio, por un lado, Valencia, donde la gentrificación se asocia entre otros factores a la llegada del tren de alta velocidad<sup>1</sup> y Barcelona donde las mejoras ambientales asociadas a medidas pacificadoras del tráfico en determinados barrios habrían influido en la variación del precio de la vivienda.

Con este y otros estudios<sup>2</sup>, el ICTA nos alerta sobre la necesidad de integrar factores socioeconómicos y multiculturales en las políticas urbanas de mejora medioambiental, con la finalidad de mitigar efectos indeseados como la gentrificación.

Precisamente, esta controversia afloró durante el turno de preguntas del encuentro *Behatokia 5: Renaturbanizar*<sup>3</sup> impulsado por *Urbanbat* y *Azkuna Zentroa* en el parque Ibaieder de Bilbao. Entonces, solo pudimos abordar exiguamente la problemática. Ahora, nos gustaría aprovechar este escrito para profundizar en esta cuestión utilizando como sustrato de reflexión nuestra experiencia con la Red de Huertos Urbanos de Sevilla (RHUS)<sup>4</sup>. Una investigación y planificación realizada en una ciudad donde aún se mantiene viva la tradición hortícola a través de un mosaico de huertos urbanos situados en antiguos cauces, hoy transformados en parques públicos, donde se cultivan orgánicamente plantas, proyectos educativos o experiencias culturales. En la actualidad, la ciudad cuenta con 13 huertos urbanos convertidos en islas de biodiversidad que se sostienen en una suerte de gestión comunitaria del espacio público, contribuyendo a la convivencia e integración entre sexos, generaciones y nacionalidades diversas. Unos valores que, junto a la alta demanda ciudadana<sup>5</sup>, motivó que en 2017 el Ayuntamiento de Sevilla promoviera el Plan RHUS<sup>6</sup> orientado a la creación de una Red Pública de Huertos Urbanos que permitiera expandir dicha actividad sin generar desequilibrios ni gentrificación.

Con este objetivo, se realizó un proceso de investigación y diseño que desembocó en una serie de estrategias, algunas de las cuales, estimamos podrían sernos de utilidad para ilustrar y repensar ciertas controversias provocadas por los procesos de renaturalización urbana.

---

<sup>1</sup> Green gentrification in European and North American cities. Anguelovski. I et al. 2022

<sup>2</sup> Greening plans as (re)presentation of the city: Toward an inclusive and gender-sensitive approach to urban greenspaces. Anguelovski. I et al. 2023

<sup>3</sup> <https://www.azkunazentroa.eus/es/actividad/urbanbat-behatokia-5-renaturbanizar/>

<sup>4</sup> RHUS es un proyecto promovido por la Gerencia de Urbanismo de Sevilla en el que tuvimos la suerte de trabajar junto a Pepa García Jaén, Raúl Puente, Ana Zarandieta, Miriam Navarro, Daniel García y Antonio Bonilla entre 2016 y 2017.

<sup>5</sup> Datos extraídos de la encuesta realizada en septiembre de 2016 por Commentia: El 93% de los encuestados valoró positivamente la existencia de huertos urbanos en la ciudad. El 91% estimó oportuna la iniciativa del Ayuntamiento de extender la red. El 84,5% opinó, además, que esta iniciativa mejoraría la calidad de vida de la ciudad.

<sup>6</sup> Bases y Estrategias para la creación de la Red de Huertos Urbanos en Sevilla. [2017](#)

## Red de huertos urbanos de Sevilla

En 2016 se realizó un sondeo de opinión distribuido por toda la ciudad de Sevilla. El 93% de los encuestados valoró positivamente los huertos urbanos existentes, el 91% estimó oportuna la iniciativa de extenderlos a todos los barrios de la ciudad, y el 84,5% opinó, además, que esta iniciativa mejoraría la calidad de vida en Sevilla. En todos los barrios, no bajó del 20% la predisposición de los ciudadanos a cultivar una parcela.

Como hasta entonces los huertos urbanos se concentraban en la periferia de Sevilla, la primera estrategia del plan fue proponer una distribución justa y equitativa de los mismos por toda la ciudad, intentando mitigar esta descompensación. Así, se propuso pasar de 13 a 31 huertos y de una cobertura de 0,39 a 0,7 m<sup>2</sup>/hab.

Una distribución que no se pensó exclusivamente desde una lógica humana, sino atendiendo también a la de otros seres y procesos que conforman la ciudad. Así, igual que el origen de los huertos urbanos surgió de la ocupación de espacios pertenecientes a suelos públicos en antiguos cauces de la ciudad, se priorizó ampliar la red con la misma lógica, con la intención de preservar y restituir en la medida de lo posible la continuidad y funcionalidad de los antiguos cauces y corredores ecológicos, fomentando así la creación de espacios de coexistencia entre especies.

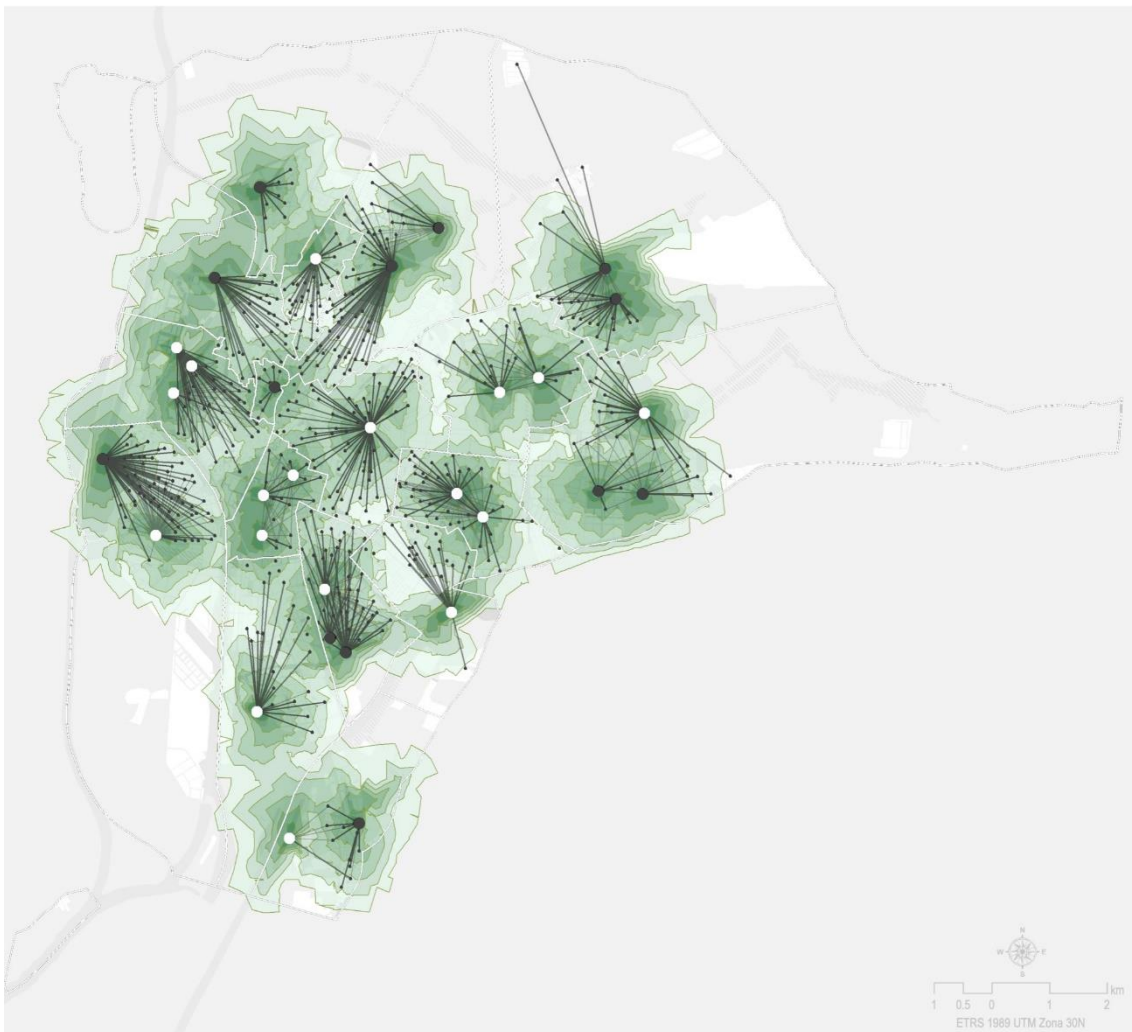


Fig. n 1. Mapa de ampliación de la red de huertos urbanos atendiendo a la densidad de las secciones censales de Sevilla. Huertos preexistentes (lunares negros) / Huertos propuestos (lunares blancos) / Secciones censales (micropuntos negros). Plan RHUS. Gerencia de Sevilla. 2017 (autor imagen: Nomad Garden)

De esta forma, si los corredores ecológicos son una oportunidad para propiciar emergencias ecosistémicas, cabría preguntarse qué tipo de infraestructuras urbanas podrían fomentar emergencias socioculturales en estos espacios.

Atendiendo a esta cuestión, se reflexionó alrededor de dos estrategias complementarias durante la elaboración del plan:

La primera de ellas, consistía en priorizar el acceso a los huertos mediante movilidad sostenible frente a la motorizada. Para ello se propuso localizar los nuevos huertos garantizando la accesibilidad de la población a menos de 30 minutos a pie o 15 minutos en bici, a través de los carriles ya existentes.

La segunda estrategia sugería, además, peatonalizaciones selectivas conectando estas infraestructuras con otros equipamientos públicos -como escuelas, bibliotecas, hospitales o centros cívicos- a través de las calles cercanas con mayor índice de arbolado. Una infraestructura rizomática que permitiría extender, de manera continua, los patios de los colegios hasta los huertos o los hospitales hasta los parques. Así, no solo recogerían el comercio o el turismo las plusvalías generadas por la pacificación de calles, sino las infraestructuras públicas destinadas a la salud, los cuidados, o la cultura.

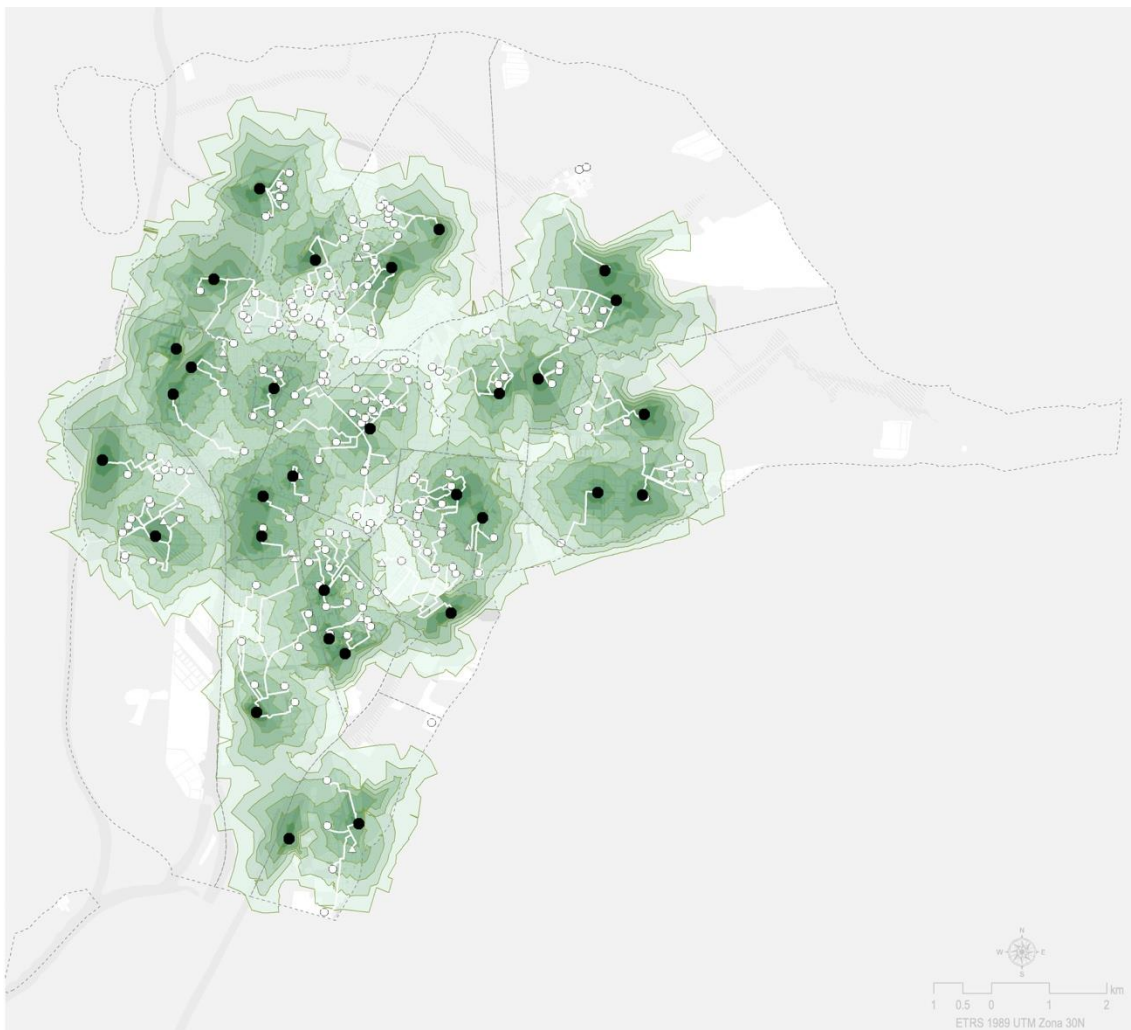


Fig. n 2. Huertos urbanos (lunares negros), equipamientos públicos (puntos blancos), distancias (gradientes de color), conexiones peatonales (líneas blancas). Plan RHUS. Gerencia de Urbanismo de Sevilla. 2017. (autor imagen: Nomad Garden)

Curiosamente, esta conexión entre los huertos y la cultura no solo es un trazo en un mapa o una idea de futuro. En el nacimiento de las primeras experiencias sevillanas se encuentran movilizaciones ciudadanas -como la llevada a cabo por la asociación de hortelanos “Huerta de las Moreras” en Miraflores- cuya finalidad no se restringía exclusivamente al cultivo de alimentos, sino que portaba otros deseos como transformar estos lugares en espacios abiertos de relación, educación o cultura. Aspiraciones que, a lo largo del tiempo, han posibilitado la emergencia de estos lugares como laboratorios de creación contemporánea, donde múltiples científicos, artistas, arquitectos, músicos, cineastas, diseñadores o cocineros de la ciudad hemos tenido la oportunidad de cultivar-con o cultivar-para los hortelanos y vecinos obras específicas y situadas<sup>7</sup>.

Esta capacidad de los huertos urbanos para involucrar a los vecinos cercanos en la coproducción de sus propios entornos vitales, al margen de su edad, género, nacionalidad o condición laboral nos parece la virtud más valiosa que podemos aprender de los huertos urbanos sevillanos contra la gentrificación.

---

<sup>7</sup> Luces de barrio es un proyecto coral promovido por el ICAS del Ayuntamiento de Sevilla, comisariado por Nomad Garden en colaboración con Surnames narradores transmedia y El Mandaito producciones que se ha venido realizando desde 2015 en más de 25 lugares de Sevilla con más de 100 artistas. La aspiración de esta iniciativa es iluminar de manera efímera lugares urbanos que, cuidados y cultivados por colectivos cívicos, encarnen el vínculo que desde antaño se establece entre la sociedad y la naturaleza.





Fig. n 3. Collage de intervenciones artísticas realizadas en los huertos de Sevilla por diferentes creadores durante el festival "[Luces de Barrio](#)" 2016.

- a. Intervención sonora de David Cordero con la comunidad de Parque Alcosa (autor imagen: Nomad Garden)
- b. Intervención de Motoreta, estudio Mal y Proyecto ele con la comunidad de la Hacienda San Antonio (autor imagen: Nomad Garden)
- c. Intervención de Darío Mateo y Luciano Furcas con la comunidad del Huerto del Rey Moro. (autor imagen: Darío Mateo)
- d. Intervención poética de Lugadero + Mansilla y los espías con la comunidad de San Jerónimo (autor imagen: Juan Duque Oliva)
- e. Intervención María Cabeza de Vaca, Teatro a Pelo, Anna Jonsson, Rocío Guzmán y Eloísa Cantón con la comunidad de Triana (autor imagen: Nomad Garden)
- f. Intervención de Ctrl+Z, ScenotekniaB, Ernesto Ojeda, Pelcano Mecánico y Raúl Cantizano con la comunidad de IES Romero Murube (imagen: Nomad Garden)



## NOMAD GARDEN

Nomad Garden trabaja para repensar alianzas entre la sociedad y la naturaleza, desarrollando proyectos y herramientas que las pongan en valor. Contemplamos los paisajes urbanos como sistemas emergentes con capacidad para readaptarse a partir de la interacción de sus propios elementos. Entendemos que otras interacciones más sostenibles son posibles en las ciudades, pues ya están sucediendo de manera espontánea. Los jardines son espacios de diálogo laboratorios de coexistencia donde se vinculan las potencialidades de humanos y no humanos.

Por ello nos gusta pensar los proyectos como oportunidades para descubrir estas potencialidades latentes, así como para diseñar acciones y dispositivos que permitan consolidar aquellas tendencias más creativas y resilientes.